

Grado de Filosofía y Letras

El 4 de febrero recibió el diploma de doctor en filosofía y letras nuestro estimado condiscípulo y amigo don Rafael Caycedo Ricaurte, que lleva un apellido cuyos blasones y méritos están estrechamente ligados con los del Colegio del Rosario.

La tesis, de la cual publicaremos próximamente un fragmento, es un trabajo bien pensado y bien escrito. Renovamos al nuevo maestro nuestros efusivos parabienes y le auguramos éxito brillante en su carrera.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Pbro. doctor don Pedro A. Lozano.—*Bajo la mirada del Papa o La vida en el Colegio Pio Latino-Americano*(1).—Bogotá.—Imprenta de San Bernardo.—MCMXIX.—144 páginas en 8.º

Una riente fontana que brota entre musgos y helechos y baja agujando por entre las peñas, que tan pronto mece el cáliz de silvestres flores como se deshace en espumas o salta en rumorosa cascada, que si se detiene un instante para formar un remanso es por copiar algún fugitivo girón de cielo o por dejar oír los trinos de los pájaros de sus orillas, pues tiene prisa por tomar camino otra vez por quebradas y valles en demanda siempre del piélago solemne, tal es, lector amigo, el estilo que corre al través de las páginas de este libro. Nadie como su autor realiza tan cumplidamente su nombre de *lozano*.

El presbítero doctor don Pedro Alcántara Lozano

(1) Libro de impresiones de viaje por el presbítero doctor don Pedro A. Lozano, cura de la catedral de Cali.

vio la luz en la ciudad de Buga, «la comarca pintoresca» que dijo Arboleda, la Guadalajara de antaño y cuna de más de un poeta. Hizo sus primeros estudios en la escuela pública del lugar, y fue allí en las celdillas de esa colmena infantil donde tuvimos la fortuna de conocerlo por primera vez. Jamás volvimos en ocasión alguna a sentarnos en unos mismos bancos como discípulos, nuestro consorcio estudiantil se limitó a aquella escuela primaria, pero en cambio una dulce, honda, indestructible amistad nos ha enlazado siempre.

Un día, cuando menos lo imaginábamos, el antes inquieto rapazuelo Pedro Alcántara marcha a la docta Popayán para ingresar en su ilustre Seminario. Hizo allí con lucimiento sus estudios y fue ordenado sacerdote por el Ilustrísimo señor Cayzedo, entonces Obispo de aquella Sede. Con las gracias que da la legítima vocación salió a desempeñar su misión augusta en diferentes parroquias de la diócesis: San Pedro, La Victoria, Caloto, Cartago fueron teatro de sus labores.

Y otro día, después de buenos años de ministerio, el presbítero Lozano parte para Europa, mas no de paseo, sino a la capital del mundo cristiano para perfeccionar su formación sacerdotal en el *Pontificio Collegio Pio Latino-Americano* y obtener, después de las pruebas requeridas por la Universidad Gregoriana el anillo doctoral de Derecho Eclesiástico. Buen número de sacerdotes colombianos han ido a beber en las puras fuentes de la grandiosa fundación que hace más de medio siglo llevó a cabo el benemérito sacerdote chileno doctor don José Ignacio Víctor Eizaguirre, el mismo que de paso por esta capital soltó una leve semilla que, caída en la buena tierra del corazón de un puñado de caballeros cristianos, dio origen a ese hermoso árbol que se ha llamado la Sociedad de San Vicente de Paúl.

La conflagración europea sorprendió en Roma al doctor Lozano. Desde ese momento no pensó más que en regresar a la patria, pero no como quiera, sino trayendo en el entendimiento un acopio de ciencia sagrada, en la voluntad una dulce porfía por el bien y en la memoria un haz de recuerdos, que en parte aprisionados en el papel se contienen en este volumen.

Tres métodos de componer libros de viajes distinguen una notable escritora italiana. El primero, de carácter casi exclusivamente objetivo; consiste en describir lugares, monumentos y paisajes con datos históricos, estadísticos y numéricos, algo así como una traducción al lenguaje literario de las muy doctas pero secas guías de viajeros y turistas: Estos libros ofrecen sin duda buena dosis de erudición, pero resultan a las veces fríos y tediosos.

El segundo método, al contrario del anterior, es casi exclusivamente subjetivo. Conforme a él, el autor va narrando sus impresiones, aun diríamos sus sensaciones personales, ya provengan de la vista o del oído, ya del olfato, del gusto o del tacto. Este género no instruye, como el primero, pero se presta a escenas chispeantes y entretenidas y a él suelen aficionarse ciertos cronistas que buscan, como dicen, cosas de sensación. Para él no se necesita casi preparación alguna.

Pero hay un tercer método, objetivo mas no geométrico; subjetivo más no impresionista. Este trata de penetrar y de dar a conocer y, lo que es más, a sentir el alma de los países visitados, porque los pueblos como los individuos tienen alma. Esta se revela en cosas grandes y en cosas pequeñas, ya que, según anotó el filósofo de Aquino, la naturaleza de un ser se manifiesta en su operación. Empero, para interpretar esas cosas grandes o pequeñas se necesita talento de observador, iniciación en el pasado, comunión con el presente

y adivinación del porvenir, no menos que delicadeza de sentimiento y una rara combinación de espíritu analítico que no descuida el detalle precioso, y espíritu sintético que sabe apoderarse de las armoniosas relaciones del conjunto.

Nos parece que el libro del doctor Lozano se en-dereza por este tercer camino. Instruye sin ser pesado; deleita sin ser superficial, y entre amenidades y episodios siembra pensamientos serios. Quien lea la primera página no podrá menos de continuar la lectura, y quien llegue a la última habrá reportado deleite y provecho al mismo tiempo.

A veces el autor sugiere curiosidades que, no sé si de intento o por involuntaria omisión, se cuida de satisfacer. Así, cuando con animada narración nos hace buscar en la iglesia de *Aracoeli* la huella del diablo, mientras su compañero se toma el trabajo de medirla, nuestro escritor se guarda de darnos ese dato numérico. ¿Para qué? pensaría tal vez, para identificar al diablo no se necesitan números.

Otro caso. Cuando en una excursión por los parajes aledaños al Vesubio nos pinta con vivacidad el hallazgo inesperado de un pueblecito compuesto de castellanos viejos que conservan no sólo el habla sino usos y costumbres de otros siglos, el autor se calla el nombre de ese interesante lugar, «carne de nuestra carne» como dice bien, ya que la lengua es la patria. De seguro que no será la *insula Barataria*.

Pero dejemos ya al lector juzgar por sí mismo de este libro lleno de novedad, de auténtica novedad, no obstante girar en rededor de un tema tan antiguo como es Roma. No sin razón se la ha llamado la Ciudad Eterna.

FRANCISCO M. RENJIFO

Luis J. Muñoz, S. J.—*Nociones de Instrucción Cívica*—Barranquilla, Colombia—1919.—153 páginas en 8.º

El nombre y la persona del R. P. Luis J. Muñoz, de la Compañía de Jesús, son cariñosamente conocidos en toda la República, porque el eminente religioso no sólo posee la ciencia literaria, filosófica y sagrada que los jesuitas conceden a sus hijos más distinguidos, sino que es maestro en el arte de comunicar a los demás su sabiduría, por medio de una pluma correcta y elegante y el dón supremo de la elocuencia sagrada.

El libro que hoy anunciamos, breve de tamaño, rico de doctrina, esmeradamente editado, nos parece digno del autor y del asunto. Palpita en él un ardiente patriotismo. Aunque el autor no nació en Colombia, la mira como su segunda patria y, en su calidad de hispano-americano, siente como propias las glorias de todas las repúblicas hermanas.

Las cien mejores poesías (líricas) colombianas, escogidas por el Padre José Vargas Tamayo, S. J.—Librería Colombiana.—Camacho Roldán & Tamayo.—Bogotá.—Escuela Tipográfica Salesiana.—287 páginas en 16.º

Lo que pudiera haber de extraño en el título de esta obra, justificado por el empleo que de él han hecho, con análogo objeto, insignes escritores europeos y en la práctica de incluir entre las poesías líricas algunas del género jocoso, está muy bien explicado por el Padre Vargas Tamayo en la advertencia preliminar.

Ha sido motivo para nosotros de legítima satisfacción el ver que nuestro humilde juicio acerca del mérito de las poesías colombianas coincide, en la mayor parte de los casos, con el del ilustre jesuita, en cuyo libro encontrarán los amigos de la buena poesía un

ramillete de las flores más delicadas y aromáticas del jardín literario colombiano.

JHS—Colegio Nacional de San Bartolomé.—Bogotá, Colombia. Apartado 270.—*Novísimo método de inglés*.—(Segunda edición).—Cursos I y II.—Por el Padre Ricardo J. Tejada, S. J., profesor de la misma asignatura en el Colegio de San José de Barranquilla y actualmente en el nacional de San Bartolomé de Bogotá.—Obra adoptada como texto en varios institutos de la República y fuera de ella.—1920.—Casa Editorial de Arboleda & Valencia.—Bogotá.—207 páginas en octavo mayor.

El señor don José Miguel Rosales, catedrático de lengua inglesa en el Colegio del Rosario y autoridad como pocas sobre el asunto, ha estampado al frente del libro del Reverendo Padre Tejada los conceptos siguientes, a los cuales suscribimos sin reserva:

«El Reverendo Padre Ricardo Tejada, S. J., distinguido profesor de lengua inglesa, ofrece al magisterio y al público en general, un libro de texto, que no vacilo en calificar como uno de los mejores que, hasta el presente, se han escrito sobre la materia.

Se distingue el libro, entre otras cualidades pedagógicas, por una feliz combinación del método inductivo con la parte teórica, en lo que atañe a la gramática, cuyas reglas se presentan hábilmente en correlación completa, sirviendo de ayuda eficazísima a la exposición gradual y razonada del texto.

El inglés, más que ningún otro idioma, requiere un sistema de enseñanza eminentemente práctico y concreto, como si dijéramos individual. Ahora bien: el libro del Padre Tejada, científico y ameno a la vez, se impone desde el principio, de la misma manera que se nos im-

ponen, en el trato social, aquellas personas cuya ilustración y cultura embargan el ánimo y cautivan la voluntad. Bien sabido es que el libro, como fruto al fin del ingenio, es trasunto fiel de la personalidad del autor.

En suma, el texto de que nos ocupamos es útil e interesante, y desde ahora nos complacemos en augurarle éxito completo en las aulas.

JOSE MIGUEL ROSALES

Bogotá, enero de 1920.»

Pbro. doctor, Manuel José Sierra.—Sinopsis de de Religión.—*Apologética, Dogmática y Moral*,—para la enseñanza secundaria.—Medellín Tipografía del Externado 1919.—362 páginas en 8.º

Es ésta una obra muy bien hecha que prestará importantes servicios a los maestros y a los discípulos de las clases de religión.

La parte apologética está fundada en la doctrina de Santo Tomás y, si algunos argumentos no aparecen con toda su fuerza, consiste en que el libro no está destinado a jóvenes que ya hayan aprendido filosofía, sino a los que van adelantados en los estudios de letras. La parte moral está calcada sobre las novísimas leyes promulgadas por la Iglesia en el Código de derecho canónico, y el autor se hace cargo de los sistemas heterodoxos más recientes y de los argumentos contra la religión más repetidos en Colombia, aunque cien veces victoriosamente refutados.

El clero de la diócesis de Medellín es de los más ilustrados de Colombia y de él han salido ya muchas obras religiosas y teológicas de verdadero fuste.

En pro del Casticismo—por Manuel G. Revilla, profesor en la Universidad y en la Escuela preparatoria de México, correspondiente de la Real Academia Española y de la de Jurisprudencia y legislación de Madrid etc.—México,—Andrés Botas e hijo, Editores.—1.ª Bolívar, número 9—1917.—320 páginas en 8.º

El autor sigue las huellas luminosas de los que, como Escandón, García Icazbalceta, Montes de Oca, se esfuerzan por conservar en México la gloriosa tradición castellana, a semejanza de lo que han cumplido en Colombia Miguel Antonio Caro, Rufino José Cuervo, Marco Fidel Suárez, Diego Rafael de Guzmán y tantos otros. Y el señor Revilla sabe juntar el ejemplo a la palabra, porque escribe en lenguaje correcto, limpio y genuinamente castellano. Son preciosos, para la filología, los mexicanismos de que está esmaltado el lenguaje popular de aquella República hermana; provincialismos que el autor acepta, como es de justicia, cuando se trata de señalar objetos e ideas desconocidas en la madre patria; pero que rechaza cuando tienden a sustituir los vacablos españoles y, sobre todo, a manchar la sintaxis y la fonética del idioma de Cervantes.

Fernando de la Vega.—*Algo de crítica*.—Con prólogo de don Enrique José Vargas.—Bogotá, 1919.—Casa Editorial de Arboleda & Valencia.—242 páginas en 8.º

Ha coleccionado en este volumen el doctor Fernando de la Vega, nuestro condiscípulo de otros tiempos en el Colegio del Rosario, varios artículos de crítica literaria publicados en periódicos y revistas de la Costa Atlántica. Ya el doctor Hernando Holguín y Caro, al elogiar justamente esta colección, hizo notar cuán difícil es emitir juicio sobre libros y autores ya examinados por críticos eminentes; y ha puesto de patentes

cómo el doctor de la Vega, en breves artículos ha acertado a dar relativa novedad a asuntos que parecían completamente agotados. El estilo del crítico costeño es ágil y agradable: la obra se lee sin esfuerzo y con verdadero deleite.

Nuevo compendio—de—geografía elemental—de Colombia—para uso de escuelas y colegios—por—Roberto Cortázar—Doctor en Filosofía y Letras del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.—Bogotá.—1920.—Librería Colombiana—Camacho Roldán & Tamayo—Calle 12, número 168 a 174.—175 páginas en 8.º

El doctor Roberto Cortázar, colegial de número, doctor en Filosofía y Letras del Colegio del Rosario y actualmente encargado de las cátedras de latín y de griego, se distingue como profesor por la claridad de sus explicaciones, el interés que toma por el adelanto de sus discípulos y la amenidad que sabe dar a sus enseñanzas.

Ha producido ya varios libros didácticos que se han adoptado como textos en los principales colegios de la República. El que ahora presenta tiene las mismas recomendables condiciones que todos los demás, y así no vacilamos en vaticinarle un éxito completo.

REVISTA

del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Publicada bajo la dirección de la Consiliatura

ACTOS OFICIALES DEL COLEGIO.—FILOSOFÍA.—CIENCIAS.
LITERATURA, ETC.

Se publica un número de 64 páginas el día primero de cada mes, excepto enero y diciembre.

Sólo se canjea con revistas y publicaciones análogas.

Número suelto.....	\$ 0,20 oro
Suscripción por año (adelantada).....	1,80 »
Número atrasado.....	0,30 »

Para todo lo relativo a la REVISTA, dirigirse al Administrador señor don UAN F. FRANCO QUIJANO, Colegio del Rosario, calle 14, número 73.

Se envían por correo números y suscripciones fuera de la ciudad siempre que venga el valor de pedido.

No se admiten remitidos ni anuncios.

DE VENTA

Historias y Cuentos

para los estudiantes del Colegio del Rosario, por R. M. C., colegial de número, a ochenta centavos oro el ejemplar empastado. Hállase en la *Librería del Mensajero*.

Lecciones de Metafísica y Ética

dictadas en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

POR

Rafael María Carrasquilla

segunda edición, corregida y ampliada.

DE VENTA

en la *Librería Colombiana*, a dos pesos oro el ejemplar empastado.

A los pedidos de fuera agréguese un diez por ciento para portes recomendados de correo.

DEL MISMO AUTOR

Sermones y discursos escogidos

En la *Librería Americana*, a un peso sesenta centavos oro el ejemplar empastado.